

## Acceso abierto a publicaciones científicas

**Dr. Enrique Hernández-Cortez.**

Director de la revista Anestesia en México.

Cuando un investigador no tiene la capacidad de acceder a una publicación científica puede estar perdiendo valiosa información para sus investigaciones. Hace relativamente poco tiempo la única manera de difundir eficazmente los nuevos descubrimientos era a través del papel impreso en publicaciones periódicas. Hasta antes del 2002, la mayoría de las revistas de publicaciones científicas, tenían fuertes candados para ingresar a sus contenidos científicos, se podía ingresar cubriendo una cuota que cada revista imponía a su gusto, un costo alto por ser en dólares o euros.

El internet ha cambiado la forma de mostrar la información científica, y el acceso a la misma es cada vez más rápido y potencialmente más fácil, “vivimos la era digital” a la que algunos románticos le han llamado la era post-*Gutenberg*. Dando como resultado otra forma de comunicación entre los generadores de los contenidos científicos y los lectores. Es decir una nueva forma de difusión del conocimiento científico. Algo como “acceso abierto a la ciencia total”.

El nuevo paradigma tomo velocidad muy rápido, se extendió como fuego activado, y rápidamente tomo fuerza en todo el mundo. Este movimiento se denominó por sus siglas en ingles *Open Access* (OA), una nueva concepción de mostrar las publicaciones científicas en línea. Ya para el 2004 existían 1300 referencias clasificadas por temas de aquellos artículos, libros e informes relacionados con el OA o acceso libre. El término libre y abierto no son equivalentes, el primero se refiere al aspecto gratuito, mientras que el término abierto, incluye el acceso sin barreras económicas y reivindica los derechos de los autores sobre sus publicaciones. Es decir implica el libre acceso a través de internet a los textos completos, su uso y distribución, respetando las leyes de derechos de autor existentes. En el 2003 en lo que se conoce como la declaración de Berlín, en donde se manifiestan explícitamente las grandes posibilidades que brinda internet en la difusión del conocimiento libre gratuito y/o disponible en todo momento<sup>1</sup>.

El acceso abierto a la ciencia se refiere a la disponibilidad libre y gratuita de los contenidos científicos en internet, fundamentalmente artículos de revistas, en donde los usuarios pueden consultarlos gratis, descargarlos, copiarlos o archivarlos. En 2004 existían 192 revistas mundiales con esta categoría de OA, de las cuales 148 correspondían a las áreas de medicina, ciencias naturales física y química, matemáticas e ingeniería.

Existen tres grandes ventajas de esta nueva modalidad de presentación del conocimiento:

1. Una mejoría notable del funcionamiento de la comunicación científica al incrementar el uso e impacto de los contenidos, se mejora la calidad de la investigación y se pueden reducir notablemente los costos de publicación.
2. Genera beneficios directos sobre la sociedad ya que facilita la transferencia directa del conocimiento al entorno social, también se acortan las diferencias entre los países pobres y ricos.
3. Posibilita la reutilización de la información y de los datos porque los contenidos ceden algunos derechos de explotación con lo cual pueden crearse productos y servicios derivados<sup>2</sup>.

Se ha avanzado mucho en esta parte del conocimiento científico, pero se ha tardado un tiempo considerable para abrir el 100% de los contenidos científicos.

Existen en todo el mundo 93000 títulos de revistas científicas activas, de las cuales 11000 títulos se encuentran bajo el concepto de OA, es decir poco más del 10% del total de la información científica mundial se encuentra abierta a todo el público, y más del 90% de esta información se encuentra aún bajo estrictos candados de almacenamiento y seguridad, la cual obedece fundamentalmente a factores económicos. Significa que falta mucho por acceder a la mayoría de las revistas científicas mundiales, reservando el conocimiento solo para estratos socioeconómicos altos. El derecho al OA

también podría ser un derecho humano a la salud y al conocimiento. Poco más del 50% del total de las revistas científicas a nivel mundial se encuentra bajo el concepto de pago por evento.

De los países que más revistas con característica de OA se encuentran, en Estados Unidos de Norteamérica seguidos de Brasil, Gran Bretaña, España, Italia y la India. Es digno de destacar este último país por su notable impulso que se le está dando en la comunidad científica<sup>3</sup>.

No es difícil crear una revista, lo realmente complicado es mantenerla en activo por muchos años, requiere gastos de una institución científica o no científica, soporte económico constante de organismos privados o públicos, que permitan sufragar los gastos editoriales, se requiere de desarrollo de nuevas tecnologías en las plataformas digitales o bien sufragar los costos económicos de sacar la revista en físico.

A nivel mundial son cada día más escasas las publicaciones en papel, por lo que la propuesta es ponerla solamente en línea con la característica de OA, su costo de manufactura es la causa principal de ello, sacarla en línea es mucho más barato y rápido. El segundo factor es de carácter ecológico, gastar menos papel a nivel mundial es conservar mejor el entorno ambiental.

Solamente las pequeñas sociedades médicas o colegiadas de países pobres, tienen personal que no cobra por el trabajo realizado en una revista científica, pero que indiscutiblemente está marcada para su desaparición rápida, en cualquier momento de su pronta evolución.

Hoy en día existen revistas que son libres y gratuitas para lectores y autores, pero que exigen un pago por sus publicaciones, generalmente a cargo del autor, los modelos híbridos se refiere al pago por suscripción con artículos abiertos, revistas con suscripción que ofrecen sus contenidos en abierto. En los países del primer mundo la fuente primaria de financiación de una revista, está dado por el autor principal del artículo científico, el costo de la publicación de un artículo es variable y se puede situar entre los 600 y los 2500 euros, en función de la revista y en algunas situaciones del artículo, sobre todo es muy frecuente que se de este fenómeno en revistas de ciencias de la salud, bajo esta condición se puede soportar económicamente más del 90% de los ingresos a

las revistas con OA. En otros casos los menos, el soporte económico está dado por universidades y departamentos universitarios o centros de investigación que contribuyen al financiamiento de sus propias revistas<sup>4</sup>.

El impacto de los trabajos publicados en las revistas, se mide a través de las citas a la revista, el autor o al propio artículo, de acuerdo con los criterios y fuentes del *Institute for Scientific Information* (ISI). En las publicaciones a través de internet existen otros parámetros para medir el impacto de las mismas, como son el número de veces que se accede a un artículo, la cantidad de descargas y su inclusión como enlace en otras páginas de internet.

La revista Anestesia en México ha propuesto continuar con el sistema de OA en todos sus contenidos, mediante su página en la web, abarcando todos los artículos publicados desde sus inicios, la propuesta es mejorar, modernizar y actualizar el sistema para descargar, imprimir o consultar cualquier artículo que el usuario guste. Para el 2015 el propósito es mejorar el servicio de OA de la Federación Mexicana de Colegios de Anestesiología, A.C. al servicio de la comunidad médica.

#### Referencias

1. Melero R. Acceso abierto a las publicaciones científicas: definición, recursos, copyright e impacto. En el profesional de la información 2005;15:pp 255-266.
2. Pérez-Solís D, Rodríguez Fernández LM. El acceso abierto a la información científica. Editorial. Bol Pediatr 2005;45:61-64.
3. Abadal E, Ruíz-Alcaraz L. Revistas científicas de las universidades españolas: acciones básicas para aumentar su difusión e impacto. Revista Española de documentación científica 2008;31:242-262.
4. Whizar-Lugo VM. First anniversary of journal anesthesia and critical care: Open Access (Jaccoa). J Anesth Crit Care. Open Access 2015;2(1).